

ITINERARIOS PARA



*Tan cerca o tan lejos,
según como se mire,
pero con lugares tan
tranquilos como mágicos y
convincientes como éste...
El Ebro baña el término
municipal de Chiprana,
y lo hace serpenteando
majestuosamente...*

■ Todos los peces salieron perfectos.

EL CARPFISHING, XII

EL RÍO EBRO A SU PASO POR CHIPRANA

**PRIMER TRAMO
DEL EMBALSE DE
MEQUINENZA**

El embalse de Mequinenza sigue acaparando actualidad en cuanto a la pesca de grandes ciprínidos y silúridos, aunque esta vez es noticia por la gran diversidad que ofrece a lo largo de su enorme extensión... Tan grande que serían necesarios nume-

rosos artículos para hablar sólo un poco de lo mucho que ofrece este fantástico destino en el Ebro, a su paso por la bella población de Chiprana, donde vemos un río recién domesticado, con numerosas revueltas, y cada una de ellas con puestos tan reconocidos que ya empie-

zan a ser emblemáticos entre una afición muy cosmopolita...

Localización

Desde cualquier punto de la península o del resto de Europa, hay que tomar como base de referencia las ciudades de Zaragoza, Lérida, Mequinenza, Alcañiz y Caspe. Pero lo mejor es fijarse en el majestuoso embalse de Mequinenza o Mar de Aragón, como se le denomina en la región aragonesa, un embalse que llama la atención a vista de pájaro y que desde el Google Earth ya se revela como una gigantesca masa de agua.

Cerca ya del destino las referencias seguirán siendo Caspe desde un lado, y Bujaraloz desde el otro, buscando siempre Caspe y luego Chiprana. En cualquier caso, los carpistas de hoy día cuentan con excelentes localizadores GPS, capaz de llevarles hasta las orillas de cualquier río o embalse, por tanto Chiprana será el nombre a introducir como población, previa selección de "Zaragoza" como provincia. Una vez en la población hay que tomar la pequeña vía de circunvalación, dejando la ciudad a la izquierda con el embalse ya al frente... A partir de aquí tómense algo de tiempo y déjense llevar por el instinto, pues desde la carretera de acceso serán visibles muchos recovecos; verán un acueducto y bajo los arcos que lo soportan muy buenos puestos; cruzarán un puente sobre el Ebro; volverán hacia atrás...

Ahora bien, una buena referencia para comenzar a tener un contacto directo con una zona de pesca comúnmente activa, actualmente en explotación por unos u otros aficionados, sería buscar el



■ La imagen permite ver la planta de tratamiento de áridos y la zona de pesca.



■ La localización es sencilla, sobre todo si se ayudan de un GPS.



■ Prologica cuenta con un importante número de equipos de pescadores.



■ Ciprian, con el siluro pescado el viernes.





■ Ristra de maíz; tan efectivo a veces, esta vez no funcionó.



■ Engodo y cebo, listos para el transporte.

amplio margen de la orilla derecha del Ebro (río abajo), un tramo muy cómodo y seguro con varios puestos que se localiza muy cerca de la planta de áridos, dedicada a la producción de gravas... Y es

que el itinerario recomendado se encuentra exactamente a su izquierda (mirando frente al río) Esta gravera es inmensa, y es visible desde la carretera una vez se sale de la población.

Chiprana

Chiprana es una pequeña población de Zaragoza, muy cercana a Caspe y algo distante de Escatrón, unidas por la

A-211. Fue famosa en la década de los 70 y 80 por la gran cantidad de bass que mantenía en sus tranquilas playas, y a los pies de los escarpados. La explosión del bass se vivió con gran júbilo y las pescatas eran



■ Planta de áridos, cerca del puesto.



■ Estos aparatos tienen un alcance increíble.



■ Un buen truco, sin duda (en cada pellet se corta el palillo, para que queden sueltos)

increíbles en estos tramos, que se alargaban hasta el dique de contención, cerca de Caspe. Todavía quedaban algunos lucios, y muchos barbos y carpas...

Lo cierto es que aguas abajo del dique de Caspe y en dirección a la presa, la presencia del bass también era notable, pero la calidad resultaba incomparable, qui-

zás porque el bass siempre se mostró más a gusto cerca de las colas, donde llega agua fresca y alimento constante, y donde crece más rápido. De cualquier forma la presión era

mayor cuanto más nos acercábamos a la presa, y entre Caspe, Chiprana y Escatrón se pescaba más tranquilo, sobre todo los que teníamos alguna pequeña embarcación.



■ Zona de pesca, vista desde la carretera de acceso.



■ Una ristra de pellets, en busca del siluro...



■ Los pellets son el cebo de moda en toda la zona de Mequinenza.

■ La carpa más madrugadora entró apenas cinco minutos después de tener todas las cañas en el agua.





■ Las cañas del siluro se portaron bien, pero con las carpas...



■ Una nueva captura, a punto de entrar en el salabre.



Chiprana, en la actualidad, está algo masificado como destino de pesca para ciprínidos, pero sus recursos son tan grandes y tan numerosos que siempre hay una zona libre para el pescador que llega por primera vez, que tardará bien poco en fijarse en cada uno de los detalles y factores que le permitirán elegir la ubicación final del puesto de pesca.

Al margen, siempre hay que tener en cuenta que a lo largo de esta zona el Ebro serpentea sinuosamente a través de numerosos recodos, y que una de las dos orillas presenta serios escarpados mientras que la otra ofrece estupendas playas, totalmente sombreadas si el nivel es máximo, y salvajemente deforestadas si el nivel es medio o bajo (salvaje, por el excesivo calor veraniego y la falta de sombra). De todas formas, siempre digo lo mismo, y es que no hay Sol que una buena tienda, toldo, paraguas o sombrilla, no pueda evitar...

Actualmente Chiprana acoge a un gran número de aficionados de procedencia impredecible... Por increíble que pueda parecer, un paseo por la orilla te permite conocer, de una sola tacada y en apenas trescientos metros de recorrido, a pescadores madrileños, valencianos, vascos, riojanos, catalanes, maños, franceses, alemanes,

rumanos, checos, búlgaros, italianos, marroquíes...

La afición es muy cosmopolita y de momento hay sitio para todos, que además suelen quedar bien repartidos porque la zona es verdaderamente inmensa. De momento solo puedo decir que bienvenidos sean todos aunque las capturas vayan mermando en cantidad y calidad, algo lógico porque tras la suelta un alto porcentaje de los peces se asustan y aprenden la lección, y van "emigrando" a zonas más tranquilas y menos presionadas, pero es que todos no actúan por igual... Así es, ni todos usan las mismas artes ni todos dan a los peces el mismo trato y destino; llevarse la pesca es el mal de hoy día, una mala costumbre que muchos quieren achacar a la crisis... "Es lo único que tengo para comer"... Esto es lo que dicen algunos, pero solo es una apología para justificar la muerte de grandes carpas que tardan muchos años en crecer y que posiblemente nos pertenecen, ya que suele darse la posibilidad de que las hayamos soltado en sesiones anteriores. En realidad, si es para comer con una ya hay bastante, vuelve mañana... ¿Para qué llevarse cuatro o seis carpas de más de 10 kilos? ¿Qué hacen con los siluros de más 50 kilos? Además, todos los peces no salen con la misma vitalidad, ni son perfectos, algunos están heridos



■ Radu se prepara para pesar un carpón.



■ La zona, en esta última primavera, presentaba un nivel bastante bajo.

desde la infancia ¿Quién se lleva para comer peces parasitados, deformes?

Las sesiones de carpfishing son caras, por tanto, si quieren peces para comer vayan a un coto de pesca intensiva... Por 9 euros pueden llevarse hasta 6 truchas, un pez sano criado con garantías de salubridad y destinado casi exclusivamente a repoblar cotos deportivos y al consumo humano, un pez que se puede comer sin problemas y que tiene una gran cantidad de proteínas. Es más barato y más divertido que plantar las cañas en un pantano durante todo el día.

La escapada

La escapada estuvo protagonizada por nuestros amigos de Prologic, quienes no pusieron ningún de tipo de reparo en que tomara fotografías de todo cuanto veía, y de la zona de pesca, admitiendo que una vez el artículo saliera a la luz lo único que les podía preocupar es que vinieran pescadores que ensuciaran la zona, o que sacrificaran las capturas. Ellos saben que todos esos recodos son buenos y que hay numerosos puestos, y que si las cosas se hacen bien tarde o temprano llegan las capturas, que

pueden ser de mejor o peor calidad, pero es seguro que llegan, de ahí que no sintieran celos de mostrar al público en general la ubicación exacta de uno de sus puestos, una zona en la que habitualmente suelen hacer pruebas de equipo, cebos, montajes, etc.

Por otra parte, la sesión de pesca emprendida en esta escapada fue relativamente corta, con llegada el viernes a última hora de la tarde, aunque con buena luz para preparar los puestos y empezar con el cebado de mantenimiento, el montaje de los equipos de pesca, la selección de los bajos

más efectivos para la carpa y el siluro, etc, hasta pasar a la acción en los distintos horarios permitidos por la Ley de Aragón, así, la primera sesión y la más corta se llevó a cabo entre las 21:30 y las 24:00 horas del viernes; la siguiente empezó a las 6 de la mañana y se alargó hasta las 24:00 horas del sábado, mientras que el domingo la pesca comenzó a las 6 de la mañana y no empezaron a recoger las cañas hasta las 16:00 horas...

En total, 30 horas y media para probar la pesca en un sitio menos presionado que los demás, sin cebar en



■ La orilla frontal es escarpada.



■ Vista a la izquierda (río arriba)

unas semanas, y con el nivel de agua embalsad al límite, prácticamente a rebosar, lo que suponía un reto, ya que en estas circunstancias los peces suelen nadar un poco "alocados". Además, solo se montaron tres equipos dobles en otros tantos rod pods, uno con dos cañas especiales para la pesca del siluro, que quedó a cargo de Ciprian (Prologic), que venía desde Barcelona, y otros dos a cargo de Radu y "Cipri", compañeros del primero y vinculados también a Prologic con residencia en las provincias de Zaragoza y Castellón.

El equipo

Para el siluro, Ciprian montó dos cañas muy robustas, en concreto las Mystic Catfish en 3,20 metros, de dos tramos y una acción de 150 - 300 gramos. Son excelentes y más adelante les haremos una prueba de fuego, ya que en esta ocasión los siluros estuvieron esquivos y solo entraron carpas... ¡A las ristras de pellets! Es cierto que hubo una buena captura el viernes, pero me la perdí y yo quería comprobar sus facultades y su respuesta en plena lucha con uno de estos colosos.



■ Los peces ya conocen su camino.



■ "Cipri" recupera otro pez, que huyó junto a la sacadera.



■ Anzuelo trabado por el pistón, que lo dejará libre al llegar a su destino.

■ Estos pellets dieron un gran resultado.



Para la carpa, "Cipri" y Radu montaron las famosas Tournament Carp, las cañas más vendidas de la gama Prologic, con el blank en carbono puro de alto módulo y con los mejores accesorios, como las anillas SIC y el porta carretes Fuji. Diseñadas por carpistas europeos de élite, son cañas de acción rápida, especiales para lances largos y precisos. Se complementaron con carretes Okuma de alta gama, especiales también para la pesca a larga distancia por sus amplias bobinas, su velocidad de recuperación y su potencia de arrastre.

En cuanto al hilo, estaban bobinados con Prologic XLNT de 0,40 mm de diámetro (25 libras de resistencia - 11,4 kilos) Este hilo se presenta en bobinas de 1000 metros, tiene color camuflaje de tono variable (verde oliva, marrón y negro), y es muy sedoso y dúctil. Es prácticamente invisible en acción de pesca y en cualquiera que sea el color del agua...



■ Las carpas de estos tramos suelen ser grandes.



■ "Cipri", con una de sus capturas.

Se trata de un nylon copolímico de elevado rendimiento, resistiendo perfectamente a la abrasión, y no guarda prácticamente ninguna memoria si se utiliza sobre carretes que tienen un bajo diámetro de bobina.

Llega la hora de hablar de los bajos de línea, y en este apartado ya vimos que Prologic cuenta con una buena cantidad de referencias, aunque para la ocasión se usaron de dos tipos, el Viper Ready Rigs, de los números 2 y 4, y el Reptilian Ready Rigs, de los mismos números. Son dos bajos de línea de unos 20 centímetros

de longitud montados con hair; el primero acaba en nudo de gaza y el segundo monta empujón barrilete quita vueltas, con anilla incorporada.

Los cebos

El viernes, a la llegada, nuestros protagonistas empezaron con la tarea de limpieza del campamento, ya que el claro entre la maleza donde se ubicaron los puestos dejaba ver muchos restos de pescadores poco cuidadosos y concienciados con el medio. Luego

siguieron con el cebado y con la preparación del campamento para montar los tripodes y las sillas. Se preparó una gran cantidad de engodo, que había que transportar a distancias de entre 50 y 150 metros, dejándolos caer en abanico.

El engodo para el cebado masivo estaba compuesto por pellets de maíz, maíz en grano y boilies pequeños y grandes, enteros y troceados. El engodo que se soltó para cubrir la zona de las cañas que se lanzaron exclusivamente para la pesca del siluro, se dejó caer en las mismas distancias, siempre con

los barcos cebadores, y consistió únicamente en pellets de halibut de talla XL.

Sobre los cebos de anzuelo, en las cuatro cañas de carpa se combinaron boilies de Prologic de varios sabores, pero siempre dentro de la gama F5 (Banana y crustáceos; Kiwi y crustáceos; Piña y crustáceos, etc), en 24 mm. Cada sabor cuenta con sus propios dips, muy aromáticos y duraderos. Hay que recalcar que estos boilies dan muy buenos resultados, sobre todo en verano y en aguas cálidas, que es cuando otros cebos y sabores suelen fallar.

La pesca

Yo llegué a la zona de pesca en la madrugada del sábado, sorprendiendo a los dos "Cipris" y a Radu completamente dormidos... Estaban al aire libre, en el hotel sin techo, bajo las estrellas, y eso que cayó un buen chaparrón en la noche anterior. Pero allí estaban, tapados con los sacos de dormir para huir del frescor de la noche y del rocío del amanecer, tumbados sobre las cómodas bedchair de Prologic.

En cuestión de minutos se despertaron y se asearon, luego repasaron los anzuelos cambiando los cebos, y minutos más tarde hicieron café para todos. Mientras, Ciprian montaba un cordón de pellets para el siluro, pasando el trenzado de uno en uno y luego un palillo de plástico de los que se usan para los chupa

chups... Ciprian ha comprobado que rellenando los agujeros de los grandes pellets con este palillo, que hay que meter a presión, entra bastante menos agua y apenas sufren erosión interior, logrando que los pellets aguanten mucho más tiempo sin agrietarse y enteros. Funciona...

Nuevamente añadimos que en ningún momento se hizo un lance propiamente dicho, ya que siempre se utilizó uno de los dos barcos disponibles, uno de ellos transportando el cebo y el lastre en el mismo recipiente que el engodo de refuerzo, mientras que el otro barco disponía de un pistón reversible automático, accionado por control remoto, para dejar el cebo en el punto deseado independientemente de que soltara el cebo ahí o en otro lado.



■ Radu, con una carpa pescada en Santa Bárbara (cerca), en primavera.

Con todo a punto, con las seis cañas en acción y los cebos en su sitio, se pasó a la espera... La dura espera, a veces. Pero afortunadamente en esta ocasión no fue así; según el menú propiedades del programa Acd See Pro de visión de fotos, el último anzuelo de las cañas del siluro llegó a su sitio exactamente a las 06:55 horas. Bien, pues a las 07:01 minutos ya estaba haciendo fotos a la primera captura. Se trató de una carpa, y entró en la caña de siluro que se lanzó en primer lugar, exactamente diez minutos antes. Lo curioso del caso es que la carpa, sin ser de gran medida, se había atrevido con toda una ristra de pellets ¡Cosas del apetito!

A las 07:26 horas llegaba una tímida picada, también a una de las cañas destinadas al siluro. Tras clavar, Ciprian tuvo que controlar el freno sin darle tiempo a cortar la huida

■ Un buen bocado para el siluro, aunque también entraron varias carpas.



■ "Cipri" pelea con una de sus capturas.



■ Ciprián colabora en la recuperación de la captura.



■ El Ebro a su paco por Chiprana, un remanso de paz.



■ Ciprian montó dos cañas para el siluro, pero el sábado y domingo solo entraron carpas.



■ Una de las carpas logró enroscarse y cortar

■ No es grande, pero "es"...





el hilo.



Los peces no lo dudaban... Tocar el agua y sentirse libre les hacía salir disparados.

del pez, que se desplazaba a toda velocidad hacia la orilla, y hacia la derecha, logrando refugiarse en algún lugar que debía conocer muy bien, pues de allí no salió... ¿Qué era? Según Ciprián, un carpón, ya que los siluros no reaccionan así. Luego nos preguntamos cuántas veces habrá recurrido esa carpa a ese sitio, pues fue llegar ahí y perderse todo contacto con el pez. ¡Son listos!

Desde ese momento hubo que esperar hasta las 09:49 horas, que fue cuando entró una carpa en las cañas de "cipri". Tampoco era muy grande, pero era preciosa y a mí me servía como un certificado para reconocer que el sitio era realmente bueno, cómodo y tranquilo. Y es que la zona de pesca es amplia, con un frente enorme donde el desnivel es mínimo, ya que la sonda a unos 100 metros de la orilla apenas llega a los seis metros, es decir, una playa perfecta

para el carpfishing, libre además de las fuertes corrientes que circulan por la otra orilla, completamente escarpada.

A las 10:30 entraba una nueva captura... Se trató de una carpa de preciosa constitución física y librea, y también mordió el anzuelo con la ristra de pellets. No llegaban los siluros, pero las carpas no hacían ascos a esos gigantescos pellets... ¡Era curioso! O no. El hecho de que una carpa trague los pellets no son hechos casuales, sino frecuentes, pero hablo de pellets de medida normal y cebados de uno en uno, y no de una ristra de pellets de halibut de tamaño XL.

Luego llegaba mi turno, aunque fue en una de las cañas de "cipri", ya que no quise montar mis equipos para prestar más atención a las fotografías y los pormenores. Minutos más tarde repetían en las cañas de "cipri" y lograba una buena captura, y nuevamente le tocaron a Ciprián, pero siempre con ejemplares que raramente superaron los diez kilos. Era suficiente; a mitad de la

sobremesa estábamos agotados por el fuerte calor y la falta de viento, y sólo la nevera llena de hielo y de agua y cerveza fresca nos daba alguna alegría de vez en cuando.

¿Si no había carpas más grandes? Por supuesto que aquí las hay bastante más grandes, nuestros compañeros y sus propios amigos ya las han sacado en otras sesiones, tanto en esta zona como en Playas de Chacón y sitios cercanos, pero nos encontrábamos en pleno mes de julio, bajo un Sol de justicia, sin viento, y con las aguas turbias y bastante cálidas... Y bajo estos parámetros las grandes carpas suelen huir a las profundidades, o refugiarse cerca de los cauces originales, donde el agua circula más fresca y oxigenada. De cualquier forma, existía un gran bienestar entre nosotros, una sensación de trabajo bien hecho pero muy lejos del conformismo, y es que de momento estábamos clavando todo lo que entraba, sin pérdidas de piezas ni de material a excepción de aquel carpón tan listo.

Lo cierto es que la tarde fue un tanto aciaga en cuanto a resultados, y poco antes de las 18:00 y las 20:00 horas habíamos recogido parte del material... Unos para oír la radio, y otros para salir corriendo a un bar; entre esas horas Alemania vencía a Argentina con contundencia, y minutos más tarde la "roja" se enfrentaba a Paraguay, al cual venció... ¿La pesca o el fútbol? La pesca, por supuesto, pero siempre hay un tiempo para todo y la "roja" nos ha hecho vibrar tanto como una buena captura... ¿O no?

Por último, solo puedo pedirles que respeten esta zona como yo sé que suelen hacer, y por favor, si un día llegan nuestros protagonistas y se encuentran el tramo ocupado, hagan un poco de sitio; caben hasta cuatro tripodes. Además, es seguro que tendrán una grata experiencia y que harán nuevos y buenos amigos... SP

Texto: F. Carrión
Fotos:
C. Ciolacu y Autor